

El paisaje fortificado de extremo (Arcos de Valdevez, Portugal). Patrimonializar socialmente

The fortified landscape of Extremo (Arcos de Valdevez, Portugal). Socially constructing heritage

 <https://doi.org/10.48162/rev.46.020>

Rebeca Blanco-Rotea

Laboratório de Paisagens, Património e Território' (Lab2PT), Universidade do Minho.
Portugal

rebeca.blanco.rotea@arquitetura.uminho.pt

 <https://orcid.org/0000-0003-3975-2149>

RESUMEN

Se presenta un estudio desarrollado en Extremo (Portugal) que tuvo cuatro objetivos: caracterizar su paisaje fortificado desde la arqueología, poner en valor este paisaje, iniciar un proceso de patrimonialización, y ensayar un modelo de gobernanza patrimonial. En el proceso intervinieron conjuntamente una estructura de investigación, una entidad municipal y la sociedad civil. Se pretendía también testar los modelos teórico-metodológicos con los que se había trabajado en otras partes de la frontera gallego-portuguesa y comprobar la validez aquí de un proceso de gobernanza participativa. Del trabajo conjunto resultó la construcción de una identidad patrimonial basada en elementos de un pasado clave en la historia de Portugal, empleando para ello un recurso audiovisual participado con la comunidad. Los resultados ayudan a entender qué aportan los procesos de patrimonialización en la construcción de identidades colectivas.

Palabras clave: Arqueología del espacio construido; arqueología en comunidad; paisaje cultural; fortificación moderna; co-construcción de conocimiento.

ABSTRACT

This study carried out in Extremo (Portugal) has four objectives: to characterize its fortified landscape from an archaeological point of view, to enhance the cultural value of this landscape, to initiate a heritage process, and to test a model of cultural heritage governance. This process saw the joint intervention of a research structure, a municipal body, and society at large. Another aim was to test the theoretical and methodological models that have been used in other parts of the Galician-Portuguese border and to confirm the effectiveness of a participatory governance process here. The joint work resulted in the construction of a cultural heritage identity based on elements of an essential part of Portugal's history, which used audio-visual resources and community participation. The results help understand how heritage processes contribute to the construction of collective identities.

Keywords: Archaeology of the built space; community archaeology; cultural landscape; modern fortification; co-construction of knowledge.

INTRODUCCIÓN

*Em memória de Maria Fernanda Laranjeira,
que dirigia o café-mercearia de Extremo, e que
nos deixou nestes tempos de pandemia.*

Este texto es resultado de cuatro años de investigación orientada desde la arqueología pública (MacGimsey, 1972) y la Arqueología del Espacio Construido (AEC) (Blanco-Rotea, 2017). Su objetivo fue, por un lado, caracterizar, dentro de un proyecto más amplio (Blanco-Rotea, 2020), el paisaje fortificado de Extremo (Arcos de Valdevez, Portugal) situado en un área de transición de la frontera N hispano-portuguesa hacia el interior de Portugal.

Por otro lado, la Câmara Municipal de Arcos de Valdevez estaba interesada en poner en valor las fortificaciones de Extremo, como parte de una política que viene aplicando en todo el municipio para valorizar su patrimonio cultural convirtiéndolo en un recurso para el desarrollo sostenible (Pereira, 2021), con una

fuerte apuesta por el turismo cultural y de calidad¹, como en el caso de O Sistelo² (Figura 1). El proyecto se diseñó haciendo partícipe a la comunidad local, articulada en Portugal en *freguesias*, que equivalen a la parroquia gallega, pero con capacidad administrativa. Cualquier intervención en el territorio debe contar con su aprobación.

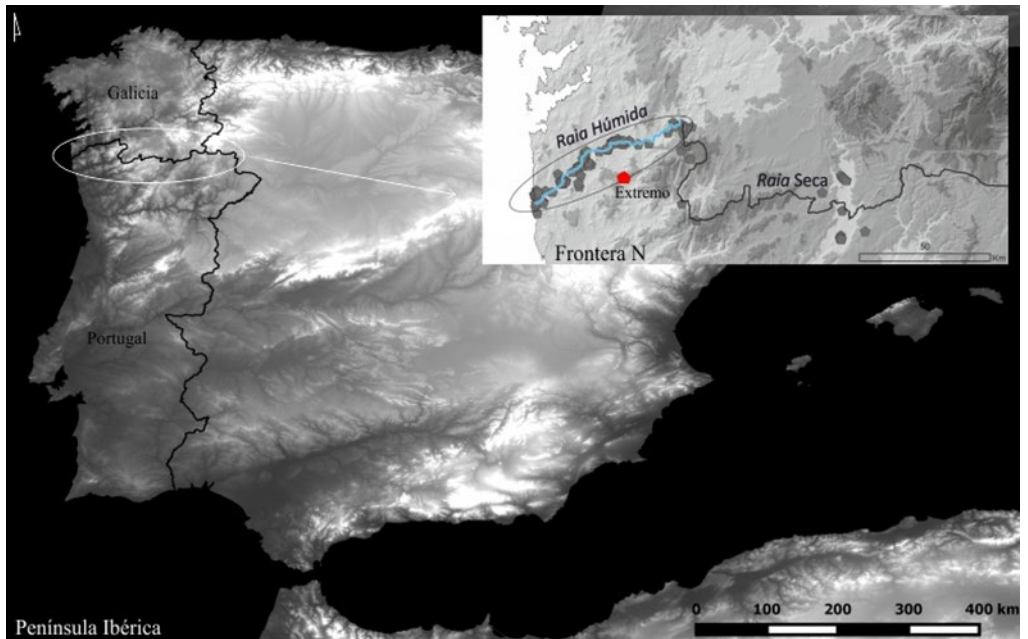


Figura 1. Península ibérica en la que se ha marcado la frontera entre España y Portugal y la frontera N en la que se concentra el estudio realizado.

Por ello, la firma del convenio de colaboración entre la Universidade do Minho (UMinho) y la Câmara de Arcos de Valdevez (*câmara*) en Portugal, con la colaboración de la universidad de Santiago de Compostela (USC) (España), se

¹ Es habitual enfrentar dos modelos de turismo: de masas y de calidad (el Summit Barcelona de 2019 se realizó bajo el lema "Turismo de calidad vs. Masificación Turística: Las grandes ciudades del Mediterráneo frente al fenómeno turístico en el siglo XXI", i.e.), donde el segundo se suele relacionar con el gasto que realiza el turista en el lugar de destino, si bien el concepto es más complejo. Un turismo de calidad, a nuestro modo de ver, implica un equilibrio entre los intereses y expectativas del turista y el lugar y las comunidades de destino, donde hay un aporte mutuo entre ambos, y donde el turista obtiene un beneficio vivencial y un intercambio cultural del lugar de destino, no altera las condiciones de este y contribuye a su sostenibilidad, mientras que el lugar de destino y las comunidades que lo habitan reciben un beneficio no sólo económico sino la valorización de las características socioculturales y/o paisajísticas por las cuales es un destino turístico.

² Recuperado de <https://nationalgeographic.pt/viagens/113-grandes-reportagens/2920-sistelo-xangri-la-no-minho>

realizó en la sede de la *Junta da União de Freguesias Portela-Extremo (freguesia)* en 2018, cuando se presentó a la comunidad lo que se conocía sobre estas fortificaciones, los objetivos del convenio, y la propuesta de trabajo para los siguientes dos años. Este paso era importante para: 1) socializar el conocimiento; 2) hacer partícipe a la comunidad del proyecto; 3) contar con su apoyo y colaboración; 4) iniciar un proceso de patrimonialización que sólo sería posible su participación.

Estos aspectos son importantes para entender el trabajo realizado, o el concepto de patrimonialización. El término patrimonio cultural (PC) se define como el conjunto de bienes tangibles e intangibles que reflejan la herencia cultural de una comunidad, dando un sentido de pertenencia a sus distintas producciones e imaginarios simbólicos (Ballart Hernández y Tresserras, 2001), implica una valoración social de los testimonios que dejan las sociedades a lo largo del tiempo, vinculando así el pasado, el presente y el futuro. Ello obliga a entender el PC como un proceso, en construcción constante, con implicaciones sociales y políticas, como sucede en Extremo. Este concepto aglutina multiplicidad de variantes y componentes. El PC es activado como tal y tutelado en virtud de considerársele fundamental en la construcción de la identidad de los pueblos. Los cambios que se han producido en las últimas décadas en su conceptualización y gestión se relacionan con diferentes desarrollos teóricos y procesos más amplios que involucran la actuación de organismos nacionales e internacionales. Bajo esta influencia se ha transformado en objeto de políticas públicas de los diversos niveles administrativos de los estados, surgiendo perspectivas como la gobernanza participativa.

Pero para que algo sea reconocido como patrimonio, debe ser sancionado como tal. Este proceso puede realizarse de arriba abajo (Ballesteros Arias y Sánchez-Carretero, 2011), promovido por administraciones que se encargan de tutela, o de abajo arriba (Ayán Vila, 2014b), cuando es la comunidad la que identifica, valoriza y promueve que ciertos elementos de su pasado sean sancionados como patrimonio.

Para que un proceso de patrimonialización se produzca la comunidad debe “Apropiarse, como colectivo, de los valores considerados propios por historia y

tradición”, mediante un proceso voluntario (Bustos, 2004: 16-19). Sancionar y gestionar un elemento como patrimonio de arriba abajo o de abajo arriba, tiene consecuencias distintas, y no siempre positivas, en las relaciones que se establecen entre las comunidades y sus patrimonios (Sánchez-Carretero et al., 2019).

En este trabajo tratamos con una realidad multidimensional: la materialidad/inmaterialidad de un pasado, que son bienes patrimoniales, que se gestionan en el presente, y que se convierten en referentes identitarios y políticos de la mano de las comunidades locales que perciben, manipulan, viven y conviven con esos bienes. Los actuales procesos de gestión y gobernanza del patrimonio no dejan de ser reflejo de un paradigma de PC que se viene consolidando desde la década de 1970 y de un nuevo sistema de saber-poder que introduce un cambio en la gestión y valoración del mismo (Ayán Vila et al., 2013), marcado por su consideración como un recurso estratégico en términos de sostenibilidad ambiental, social y económica³.

Esta propuesta se basó en el marco operativo de la gobernanza participativa, ensayando diferentes maneras de trabajar con la comunidad local, en la idea de contribuir a desarrollar un modelo social de gestión para este patrimonio. Por tanto, traemos aquí este caso concreto con el objetivo de contribuir a tal fin.

LA GOBERNANZA DEL PATRIMONIO CULTURAL

Desde los años 1990 se difunde el término “gobernanza” que refleja la toma de conciencia sobre un cambio de paradigma en las relaciones de poder, que se ejerce desde una innovadora perspectiva en el proceso de toma de decisiones, necesaria en el contexto de la globalización y en el aumento de la complejidad en la misma toma de decisiones, donde cada vez hay más actores con intereses distintos y poderes contrapuestos. Un modelo opuesto a los modelos jerárquicos de gobierno tradicional, donde los Estados detentaban el poder sin aprovechar el potencial de participación activa y del compromiso social.

³ Recuperado de <https://www.iccrom.org/about/overview/mission-and-vision>

Actualmente se usa el término para: 1) indicar un nuevo estilo de gobierno caracterizado por un mayor grado de cooperación y la interacción entre el estado y actores no estatales dentro de redes decisionales mixtas público-privadas (Mayntz, 2002) y 2) designar toda forma de coordinación de las acciones de los individuos y las organizaciones entendidas como formas primarias de la construcción del orden social. En este nuevo paradigma es fundamental el rol de los actores en la definición de la gobernanza y de la capacidad de estos para relacionarse con la toma de decisiones a través de la generación de confianza mutua (Centelles, 2006; Meluni, 2011). De hecho, existen diferentes modelos de gobernanza establecidos desde distintas formas de gobiernos (estatales o internacionales)⁴. Hoy, la gobernanza se ha convertido en un eje central de las políticas patrimoniales de diferentes instituciones internacionales, como el Consejo de Europa (CE) o el ICCROM⁵. Según las Naciones Unidas (ONU)⁶, una buena gobernanza, al promover la equidad, la participación, el pluralismo, la transparencia, la responsabilidad y el estado de derecho, es un “proceso político relacionado con la capacidad de realizar un buen gobierno y de producir bienestar en la comunidad”.

En el ámbito europeo la estrategia hacia la gobernabilidad cultural viene motivada por el propio cambio producido en el concepto de PC. Desde la inmediata postguerra la sociedad europea occidental experimentó un proceso de creciente interés por el PC y el pasado histórico, en relación directa con la estabilidad del modelo sociopolítico del Estado del Bienestar y el triunfo definitivo de la sociedad de consumo, donde juegan un papel importante los productos culturales (Ballart, 1997; Lowenthal, 1998). Desde 1980 esta tendencia ha sido reorientada desde instituciones estatales hacia la explotación de los bienes culturales como recursos turísticos que intentan: 1) satisfacer las demandas de la ciudadanía y 2) rentabilizar los bienes culturales como recursos turísticos para reconvertir y dinamizar zonas deprimidas o en proceso de desindustrialización (Ayán Vila et al., 2013). La posición más reciente, aunque continuando esta línea, de instituciones como el ICCROM, es ligar el PC (su preservación, protección y

⁴ Puede verse el caso de Costa Rica para las áreas silvestres protegidas (Decreto nº39519-MINAE, 2016).

⁵ International Centre for the Study of the Preservation and Restoration of Cultural Property. Recuperado de <https://www.iccom.org/index.php/>

⁶ Recuperado de <https://www.un.org/ruleoflaw/es/thematic-areas/governance/>

celebración) a nociones como progreso, inclusión, bienestar y estabilidad, no sólo al consumo como recurso turístico.

En este contexto comienza a demandarse una gobernanza. Desde Europa (Comisión de las Comunidades Europeas, 2004) se solicita: mayor participación de todos los actores sociales; mayor transparencia en el sistema de funcionamiento europeo; llegar al ciudadano por la vía de la democracia regional y local; implicar a la sociedad civil. A pesar de que en 2012 se publican las Conclusiones del CE⁷, la agenda futura de gobernanza participativa la marcarán en 2014 las Conclusiones del Consejo sobre la gobernanza participativa del PC⁸, que abogan por promover y potenciar desde los Estados miembros una correcta gobernanza del PC, al considerarlo uno de los ejes fundamentales del desarrollo sostenible, recurso estratégico, compartido y bien común, por lo que su gestión y gobernanza⁹ también se considera un deber común. Si seguimos la definición jurídica de bien común propuesta en la Comisión Rodotà, los bienes comunes serían “cosas” que expresan funcionalidad para el ejercicio de los derechos fundamentales y el desarrollo de las personas. Deben ser protegidos y salvaguardados por el ordenamiento jurídico en beneficio de las generaciones futuras, y sus titulares pueden ser entidades jurídicas públicas o privadas, pero su disfrute colectivo debe estar garantizado, por ello tenemos para con ellos un deber común y su dimensión pública puede garantizarse independientemente de su titularidad (D’Orsogna y Iacopino, 2020: 91-92). El PC es un tipo de bien común.

El reconocimiento de la dimensión social del PC¹⁰ y de la importancia de adoptar sinergias entre las distintas partes interesadas para conservarlo, ampliarlo y transmitirlo a generaciones futuras teniendo en cuenta el deber común al que nos referíamos. Este aspecto se considera clave tanto por su consideración como

⁷ Recuperado de <https://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:C:2012:393:0008:0010:ES:PDF>

⁸ Recuperado de https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=uriserv%3AOJ.C_.2014.463.01.0001.01.SPA

⁹ En materia de gobernanza es interesante comparar también con el concepto italiano de “principio de colaboración leal”, un criterio operativo para ordenar los distintos niveles de gobierno, donde “se produce una interrelación recíproca entre la subsidiariedad vertical y la subsidiariedad horizontal, que ‘se entrelazan y se apoyan mutuamente’”, el segundo reconoce la capacidad de la sociedad civil para lograr intereses generales, y el primero donde las entidades públicas garantizan los niveles esenciales de la prestación (D’Orsogna, Iacopino, 2020: 91-92).

¹⁰ Y otras. Para una revisión de la complejidad del concepto Criado-Boado y Barreiro (2013).

referente identitario que propicie el reconocimiento y empoderamiento de las comunidades que lo habitan, como como recurso estratégico para esas mismas comunidades, social, territorial, económico (en un sentido amplio: obtención y producción de recursos, desarrollo de un turismo cultural), o de sostenibilidad. Así, la gobernanza participativa del PC ofrece oportunidades para fomentar la participación democrática, la sostenibilidad y la cohesión social, y afrontar los retos sociales, políticos y demográficos actuales. Mientras permite aumentar la sensibilidad acerca de los valores del PC como recurso compartido y sus beneficios económico-sociales.

Frente a estas posturas fomentadas desde diferentes agencias multilaterales, existen voces críticas hacia esta gobernanza patrimonial que emplea como herramienta los procesos de participación, pues vendría orientada desde los discursos patrimoniales autorizados (Smith, 2006) que sobre-imponen fórmulas neoliberales de gobernanza sobre (fagocitando) la gobernanza tradicional desde las comunidades locales y su propia gestión del PC (González Álvarez et al., 2019: 165). Para estos autores estaríamos ante un nuevo “Régimen Patrimonial Participativo” (RPP), que consideran “un nuevo modelo de gobernanza en la Gestión del Patrimonio que se hibrida con el neoliberalismo corporativo, por el cual la retórica discursiva y práctica de la participación se solapa e interactúa de forma dinámica” con regímenes anteriores. Lo vinculan a nociones ciudadanistas que recurren a eslóganes tales como “democratizar la Gestión pública” o “corresponsabilizar a la población local en la gestión de los bienes comunes”. El RPP debilitaría el poder de los sujetos que pretende empoderar, que tendrían más dificultades para comprender las dinámicas de gobernanza tecnificadas (González Álvarez, et al., 2019: 168-169). También Cortés-Vázquez et al. (2017: 15) apuntan que, a pesar de la promesa de una gobernanza más democrática del patrimonio, la aplicación de los procedimientos participativos está siempre restringida por fracturas sociales que son concomitantes con ciertos “regímenes patrimoniales”. Cuestionando de esta manera tanto determinadas maneras de llevar a cabo los procesos participativos, como la gobernanza patrimonial, y, en última instancia, los propios procesos de patrimonialización.

En definitiva, frente al discurso “autorizado” que aboga por la necesidad de una gobernanza patrimonial, de su necesidad ante la complejización del PC, de sus

formas de gestión (pensemos en un bien patrimonio de la humanidad donde se combinan gestión estatal e internacional) y de su papel de cara al mantenimiento del bien común como recurso compartido y de sus beneficios económico-sociales, otros discursos son críticos porque esta gobernanza democratizadora realmente seguiría estando dirigida desde determinados poderes hegemónicos que utilizan el PC en interés propio y debilitan la capacidad de tomar decisiones sobre estos bienes por aquellos que los habitan.

Desde este planteamiento crítico, y con un interés en establecer modelos de gestión contruidos con las comunidades locales, planteamos el trabajo en Extremo. Partiendo de experiencias previas¹¹, se desarrolló un proyecto que consta de dos partes complementarias e interrelacionadas: 1) identificación y valorización del paisaje fortificado y 2) participación de la comunidad local en este proceso.

EL PAISAJE FORTIFICADO DE EXTREMO

Extremo (Arcos de Valdevez, Portugal) es una pequeña localidad situada en la Portela de Vez o de Extremo, donde se juntan las sierras de A Boalhosa y A Pereira, dominada por dos fortificaciones. El trabajo desarrollado (2018-2022) demuestra que ambos fuertes forman parte de un sistema más complejo que responde a la misma lógica defensiva ya identificada en la frontera (Blanco-Rotea, 2015, 2020), un proceso constructivo que acompañó la Guerra da Restauração (1640-1668) entre España y Portugal (Costa, 2004) y que supuso la modernización de las defensas medievales fronterizas siguiendo los principios de la fortificación abaluartada (Blanco-Rotea, 2020) (Figuras 2).

¹¹ Mi participación en las actividades de arqueología pública y en comunidad desarrolladas en la Unidad de Cultura Científica del Instituto de Ciencias de Patrimonio del CSIC de Santiago de Compostela, del que era miembro, entre 2003-2013, en proyectos como las intervenciones de Castrolandín financiadas por la Fundación Terra Termarum, y especialmente liderando el foro "Patrimonio e Sociedade" (Blanco-Rotea et al., 2021), han posibilitado una importante experiencia que me llevó a desarrollar los planteamientos de este proyecto.

con Holanda. Cuando en 1654 los holandeses son expulsados de Brasil, Portugal se centra en el conflicto armado peninsular. Ese mismo año se firma en Westminster un tratado anglo-portugués entre João IV y Oliver Cromwell. En 1656 fallece João IV. La reina regente, Luisa de Guzmán, adopta una postura más beligerante. En 1657 los portugueses invadieron España y amenazaron Badajoz; Madrid replicó con una invasión que es desarticulada en Elvas. Tras la firma del Tratado de los Pirineos (1659) Francia abandona su apoyo a Portugal en favor de España. En 1660 la reina regente renegocia con Gran Bretaña el tratado de 1654, que facilita armas, soldados y barcos a Portugal y evita así su aislamiento. En 1663 D. Juan José de Austria es derrotado en Ameixal; en 1665 Portugal vence a España en la batalla de Montes Claros. Tras la muerte de Felipe IV, la falta de recursos que permitían continuar la guerra obliga a Madrid a reconocer en 1668 la independencia de Portugal, mediante la firma del Tratado de Lisboa (Blanco-Rotea, 2015; Elliott, 1974, 1990).

La guerra en el Alto Minho

Esta investigación se centra en la antigua Provincia de Entre Douro e Minho (Figura 2). Entre 1640 y 1668 guerra y proceso constructivo aparejado, fueron discontinuos en toda la frontera. En la zona N se inició en 1641 una pequeña campaña para reconocer las plazas portuguesas de tradición medieval, levantar algunas trincheras, una plataforma junto al río o construir un reducto en A Ínsua.

En 1643 el Conde de Castelo Melhor, gobernador de armas de Entre Douro e Minho, decide tomar la villa gallega de Salvaterra, donde se localiza el mejor paso oriental. Emprenden allí la construcción de una fortificación y un puente de barcas con Monção. El ejército gallego desarrolla una estrategia envolvente fortificando sus alrededores con varias construcciones (Atalaia de San Pablo de Porto, Castelo de Santiago de Aitona, Forte da Estrela y Forte de Fillaboa). Este proceso ejemplifica la estrategia que se lleva a cabo en varios pasos fronterizos, protegiéndolos con diferentes construcciones para impedir al ejército contrario penetrar hacia zonas interiores del país. También se defendieron los espacios urbanos modernizando sus murallas medievales y desarrollando una red de apoyo levantando construcciones de campaña en sus entornos (Blanco-Rotea, 2018).

Entre 1645 y 1657 la guerra estuvo en relativa calma en la zona N. Al morir João IV en 1657 se activa una campaña de iniciativa española. D. Vicente Gonzaga, gobernador de armas de Galicia, pasa a la provincia de Entre Douro e Minho y llega hasta Castro Laboreiro para reconocer el estado de la zona oriental del frente N. El ejército preparó una acción envolvente por el SW de Tui intentando cercar primero Valença y luego Monção. Cruzan a Portugal por un paso de barcas situado en Amorín y construyen en São Pedro da Torre el Forte de San Luís Gonzaga y en el Galicia la Fortaleza de Amorín. Los portugueses se fortificaron al S de San Luís Gonzaga, construyendo el Forte de São Jorge da Silva, y rodeando el fuerte gallego con varias atalayas y fortines dispuestos a tiro de cañón y unidos por trincheras.

En 1658 el ejército gallego consiguió avanzar posiciones tomando los Fortes de São Jorge da Silva y Belém. Desde allí penetró hasta la Torre de Lapela, que sitió y ocupó en octubre. Luego se dirigió a Monção que sitió este mismo mes, capitulando en febrero de 1659. Desde aquí se recuperó Salvaterra. En 1662 el ejército gallego comandado por Baltasar de Rojas intentó penetrar hacia el interior de Portugal desde Monção. Ocuparon algunas posiciones portuguesas, como los fuertes de Extremo o el castillo de Lindoso, pero no se produjeron ocupaciones estables. En 1663 los portugueses deciden nuevamente tomar posiciones en Galicia cruzando el Miño por Goián. Fortificaron primero Vilanova de Cerveira y su entorno con la construcción del Forte de Lovelhe y la Atalaia do Espírito Santo. En octubre ocupan el Forte da Barca de Goián y comienzan la construcción de la Fortaleza de Nosa Señora da Concepción y el Forte de As Chagas en territorio gallego. El ejército gallego se situó en las proximidades, construyendo el Castelo de Medos en Estás. Y ante el avance del ejército portugués hacia la desembocadura del río Miño, los gallegos deciden fortificar A Guarda, construyendo el Forte de Santa Cruz entre 1662 y 1664.

Desde las nuevas posiciones se llevan a cabo constantes combates que, excepto la toma del Forte de Santa Cruz en A Guarda a finales de noviembre por los portugueses, no suponen grandes modificaciones en la estructura de los frentes: los portugueses dominan la zona W y los gallegos la E. Con la firma del Tratado de Paz en 1668 se negocian las plazas y territorios conquistados y se establece la frontera definitiva del río Miño.

La guerra en Extremo

Las referencias a la guerra en la Portela do Extremo son puntuales para 1658, 1659 y 1662, cuando se están desarrollando algunas acciones bélicas en las sierras orientales del Alto Minho. En la *freguesia* de Portela-Extremo dos fortificaciones dominan la vía de tránsito natural que comunica Monção con Arcos de Valdevez, donde se une al camino hacia a Paredes de Coura, un importante nudo viario del Alto Minho.

La primera referencia es de 1658 (Ericeira, 1945), cuando el Gobernador de Armas de Galicia, envía tropas a interpernder dos fuertes que cubrían el camino a Arcos de Valdevez y una de las factorías de Choças. Ante el éxito del ejército gallego, el Gobernador de Armas de Entre-Douro-e-Minho, levantó el cuartel del río Mouro y se dirigió a reedificar los fortines y la factoría. Tras la recuperación de Salvaterra en 1659, el gobernador gallego divide el ejército entre los cuarteles de la comarca, y el portugués intensifica los trabajos de fortificación de las plazas de la provincia. Mientras los portugueses preparaban los tercios y compañías, los gallegos ganaron nuevamente el *Forte da Portela de Vez* quedando este distrito sin ninguna protección (Ericeira 1945: 248).

En julio de 1662 el Conde de Prado, ya gobernador de Entre Douro e Minho, aloja al ejército portugués en el distrito de Coura. En Galicia D. Baltasar de Rojas Pantoja es nombrado Gobernador de Armas. El ejército gallego penetra en Portugal por el puente de barcas de Lapela, y desde Monção se dirige por Moreira y Rio Bom hacia Extremo, donde ocupa la eminencia de As Pereiras, dominando los fuertes de Portela de Vez. El conde de Prado ocupa el puesto del Pedroso (Cotão) situado por encima de Bragandelo. Tras seis días de lucha, el ejército gallego se pone en marcha el 29 de julio hacia Arcos de Valdevez, donde ocupan el Paço da Giela hasta el 3 de octubre. Se dirigen hacia Portela de Vez, para ocupar nuevamente los altos de A Pereira e Mourisca, mientras el conde de Prado se dirige hacia el puesto del Pedroso, ambos el 26 de octubre. Al día siguiente D. Baltasar Pantoja manda conducir la artillería gruesa a Monção, distribuyendo por los montes varias bocas de fuego para proteger el convoy, habiendo prendido las minas del Forte da Pereira. El conde de Prado distribuye mosqueteros por los valles hacia Monção. El enfrentamiento duró todo el día (Ericeira 1945). Estos hechos generan la materialidad en la que se centró esta investigación.

CONTEXTO TÉCNICO Y CONSTRUCTIVO: LA FORTIFICACIÓN ABALUARTADA

A comienzos de la Edad Moderna se producen en Europa cuatro modificaciones fundamentales en el arte de la guerra: 1) la revolución táctica por la introducción de las armas de fuego; 2) el aumento del tamaño de los ejércitos; 3) la aparición de estrategias más complejas para poner en acción estos ejércitos; y 4) la mayor repercusión social de la guerra (Parker, 2002).

La Guerra da Restauração se produce cuando está en pleno desarrollo la fortificación abaluartada y con ella comienza la transformación de las defensas medievales. Villas amuralladas y castillos se transforman en plazas fuertes adaptadas a los principios de la nueva fortificación. Si bien el proceso se extiende durante la guerra, la mayor parte de las plazas fuertes se finalizan tras la firma del tratado de paz.

En la frontera hispano-portuguesa dialogan dos modelos distintos de fortificación: medieval y moderno. En 28 años se forma un paisaje defensivo compuesto por plazas, fuertes, castillos, baterías, pasos de barcas, atalayas o fachos, como parte de un complejo sistema fortificado que usa elementos preexistentes mientras introduce otros de nueva planta (Figura 3).

Los nuevos modelos de fortificación pretendían: resistir el impacto de la nueva artillería, minimizar los daños ocasionados por las balas, aumentar la rapidez en la construcción y adaptar los modelos al territorio. La nueva tipología de fortificación corresponde a recintos poligonales y el uso del baluarte, forma en punta de flecha dispuesta en los ángulos de las murallas que evoluciona el torreón medieval. La modernización de una plaza fuerte impulsa enormemente la actividad constructiva y moviliza a toda la sociedad que aporta tanto mano de obra como recursos económicos, mientras contribuye a generar nuevos paisajes que materializan las máximas de la fortificación abaluartada.

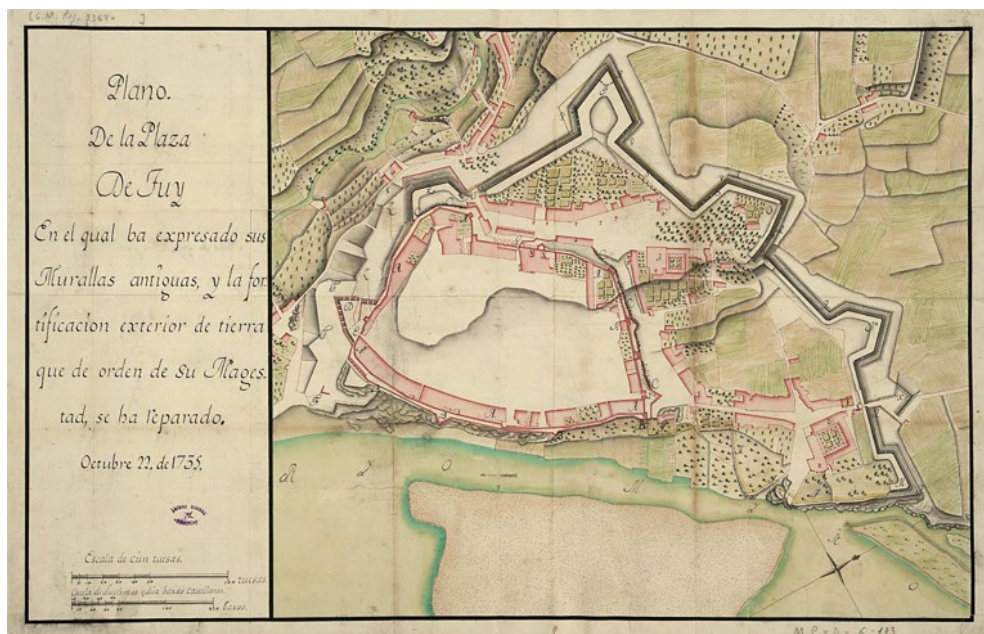


Figura 3. Plano de la Plaza Tuy con las murallas antiguas y la fortificación exterior de tierra de Juan de la Ferrière y Valentín, 1735 (Archivo General de Simancas — Signatura: MPD, 06, 103).

EL SISTEMA DEFENSIVO DA PORTELA DO EXTREMO

Extremo jugó un papel importante en las campañas de 1658 y 1662 al localizarse en un lugar de paso con un gran dominio sobre un nudo viario de la zona Este de la frontera. Ericeira (1945) menciona la existencia en Portela de Vez de dos fuertes, y la implantación de los ejércitos portugués y gallego sobre estos, en los altos de las sierras da Pereira y da Boalhosa, donde se dispondrían varios puestos.

Estas fortificaciones fueron escasamente estudiadas. Antunes (1996) las trató en su *tese de mestrado* y Jaime Garrido Rodríguez las menciona en la memoria en su trabajo para el Plan Director FORTRANS (Vecoña, 2006). Más recientemente fueron analizadas por Blanco-Rotea (2015). De ellas no se ha localizado ninguna planimetría de detalle y sólo aparecen representadas en algunos mapas generales de la antigua provincia de Entre Douro e Minho, donde se dibujan de forma esquemática con una planta cuadrangular con baluartes en las esquinas (Figura 4).



Figura 4. Fragmento del mapa de “diversas jurisdições, freguesias, dignidades paroquiais, habitantes, conventos, religiosos e religiosas da Província do Minho”, José Gomes de Vilas Boas, 1800 (AHML, AHM_2_t).

A pesar de que desconocemos quién las diseñó y en qué fecha, en 1658 ya estaban construidas según Ericeira (1945), quien comenta que se reforman en varias ocasiones, lo que puede haber llevado a realizar modificaciones en su planta como se deduce de los trabajos desarrollados. Ambos fuertes corresponden a un recinto poligonal con baluartes, pero presentan algunas características singulares que los hacen ser únicos dentro de la tipología conocida para la frontera Norte. El estado de conservación de Bragandelo es excepcional. También se conserva la

mayor parte de la trinchera que los comunicaba para transitar con seguridad entre ellos.

En 2018, 2019 y 2021 se desarrollaron varias intervenciones, bajo la dirección científica de la autora de este texto, que contó con un equipo conformado por miembros de la Unidade de Arqueologia de la UMinho (UAUM) y del GI Síncrisis de la USC.

Un método de análisis territorial interdisciplinar

El estudio del sistema de Extremo siguió el mismo método que habíamos desarrollado en otras zonas de la frontera para identificar, caracterizar, valorizar y conceptualizar el paisaje fortificado a diferentes escalas espaciales (Blanco-Rotea, 2011, 2015, 2018, 2021), y que sigue el modelo de cadena interpretativa denominado Cadena de Valor del Patrimonio Cultural (Blanco-Rotea, 2021). Con este marco operativo teórico-interpretativo, se diseñó un modelo metodológico que partía de un análisis macroespacial, identificando los elementos que podrían ser resultado del proceso de fortificación de la Edad Moderna, hasta analizar cada uno de ellos individualmente y, luego, formando pequeños conjuntos fortificados, pasando así de una escala microespacial a una semi-microespacial.

El proceso metodológico combina una serie de herramientas que provienen de la Arqueología del Paisaje y la Arqueología de la Arquitectura, y que se fusionan en una propuesta que hemos denominado Arqueología del Espacio Construido (Blanco-Rotea, 2017). Estas herramientas se aplican de forma consecutiva para identificar los elementos que componen el paisaje, posibilitar su caracterización, identificar sus valores y, finalmente, definir y conceptualizar el paisaje defensivo. El proceso se articula en los siguientes pasos:

1. Análisis de fuentes documentales y bibliográficas.
2. Superposición de planimetrías históricas sobre fotografía aérea histórica e imagen satelital.
3. Identificación de los elementos fortificados combinando prospección aérea, análisis de datos LiDAR y prospección superficial.
4. Caracterización de los elementos fortificados.
5. Construcción de Modelos Digitales del Terreno.
6. Volcado de los datos en un Sistema de Información Geográfica.

7. Análisis de visibilidad y movilidad de cada elemento y entre elementos.
8. Caracterización del paisaje (sistema).
9. Clasificación de los elementos que componen el paisaje y sus relaciones (agrupación de elementos subsistemas).
10. Construcción del modelo teórico del paisaje.
11. Puesta en valor del paisaje y los elementos que lo integran.
12. Integración de las comunidades locales en el proceso de construcción de conocimiento y de patrimonialización, tal y como se explica en el apartado “La experiencia de patrimonialización en Extremo”.

En el estudio previo se propuso un modelo teórico del paisaje defensivo de la frontera del río Miño (Blanco-Rotea, 2017), el cual respondía a una estructura muy concreta de poblamiento, de su articulación con el territorio, a las preexistencias medievales (Blanco-Rotea, 2018) y a cómo el nuevo arte militar adapta los principios de la fortificación abaluartada a la especial geografía del tramo final del río Miño (Blanco-Rotea, 2015). En Extremo aplicamos este modelo teórico a la comprensión del paisaje fortificado de esta zona de transición entre la *Raia Húmeda* y *Raia Seca*, dos espacios con características topográficas y orográficas muy distintas. El modelo se compone de diferentes tipos de entidades fortificadas (plazas fuertes, fuertes, fortines, baterías, plataformas) y de estructuras que las interconectan (trincheras, fachos, vías). Juntas forman un todo que debemos comprender en su componente espacial (dónde se sitúan y por qué, qué se observa desde ellas, y desde dónde son observadas), para así identificar los conjuntos que defienden territorios amplios (las cuencas fisiográficas en las que se emplazan estratégicamente) e interconectados, más allá de las poblaciones principales que normalmente constituyen el o los centros del conjunto defensivo al que hay que proteger, así como las vías de comunicación que los relacionan con otros conjuntos defensivos, denominados “subsistemas” en el modelo teórico. Método y modelo conceptual sirvieron para identificar el paisaje fortificado de Extremo y los elementos que lo conforman.

Paisaje fortificado de transición

Se identificaron y caracterizaron los fuertes ya conocidos documentalmente y otros elementos nuevos. Y se comprendió materialmente la lógica que Ericeira nos transmitía en su crónica.

Forte de Bragandelo

Construido sobre una elevación a 523 msnm situada al W de la población de Extremo, aprovechando la topografía de esta. Está formado por un reduto de planta cuadrangular con baluartes en las esquinas, rodeado por un foso (Figura 5).

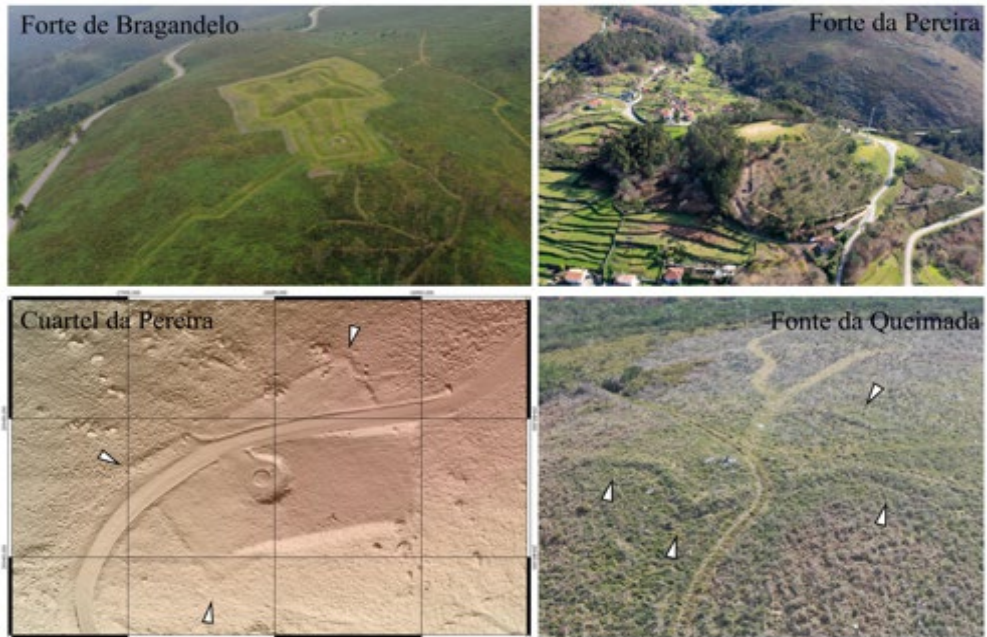


Figura 5. Algunas de las fortificaciones identificadas en Extremo y su entorno (©JoseCosta-García).

Los muros del fuerte están forrados con piedra, realizados en mampostería y sillería en las esquinas. El acceso al fuerte se realiza por el N mediante un paso elevado sobre el foso. En su interior se conservan los restos de varias estructuras: cuarteles, un posible polvorín y un aljibe.

Tras los estudios realizados entre 2018-2021 (limpieza de vegetación, levantamiento fotogramétrico del sitio con varios vuelos dron¹², prospección

¹² El primero fue realizado en 2018 por la UMinho a cargo de Luís Fontes, Paulo Bernardes y Maurício Guerreiro. Aquellos trabajos permitieron identificar con mayor claridad las estructuras exteriores del fuerte. En 2021-2022 José M. Costa-García (Universidad de Salamanca) realizó nuevos levantamientos, y permitió documentar todos

arqueológica de los fuertes y sus entornos, sondeos arqueológicos en el interior del fuerte y la zona más avanzada del proto-hornabeque) consideramos que el fuerte pudo haber sido construido en dos fases, la primera para el reducto y la segunda para el proto-hornabeque orientado al control de la vía hacia Monção y una serie de defensas exteriores. Posiblemente la trinchera que se une al extremo NE del proto-hornabeque sería de esta segunda fase, funcionando ambos como una unidad defensiva. Esta hipótesis coincidiría con la información que proporciona Ericeira sobre la reconstrucción de los fuertes de Portela de Vez. A este segundo momento corresponderían una serie de estructuras exteriores que complementan la defensa del fuerte.

Forte da Pereira

Ocupa una eminencia situada al E de Extremo a 455 msnm, a los pies del monte Anta. Se encuentra muy arrasado, tanto por la destrucción que sufrió en 1662, cuando los gallegos lo abandonan y hacen explotar las minas (Ericeira, 1945), como por su transformación en un campo de fútbol de la plaza de armas en la década de 1970, o la repoblación forestal que afectó a las estructuras exteriores. Es un fuerte de planta rectangular con baluartes en las esquinas, rodeado por un foso (Figura 5).

Delante de la cortina W conserva una media luna posiblemente terrera. Se han perdido los parapetos. Contaba con una serie de defensas exteriores, que no se aprecian bien *in situ* al estar ocupado por arbolado. Gracias a la fotografía aérea histórica y las tecnologías geoespaciales se observa una segunda línea defensiva que rodea exteriormente el recinto, y que parece contar con sendas tenazas al N y S. Teniendo en cuenta el modelo de Bragandelo y la posición de la media luna, posiblemente la puerta de acceso se localizaría en la cortina W. La limpieza realizada en 2021 ha puesto al descubierto la trinchera y su enlace con el fuerte a través de la media luna, donde se confirma la existencia de un paso que comunica con el interior del fuerte.

los elementos que forman parte del sistema y producir un modelo 3D de alta precisión y calidad fotorrealista que ha permitido caracterizar de mejor manera aún la geometría del fuerte y sus defensas exteriores.

Otros elementos del sistema de Portela de Vez

En el entorno de Bragandelo y A Pereira, coincidiendo con los lugares que menciona Ericeira (1945), se documentaron una serie de sitios identificados como parte de un subsistema fortificado que se corresponderían con la ocupación del territorio por ambos ejércitos durante los episodios mencionados, a falta de realizar intervenciones directas sobre ellos. Estos pertenecen a los municipios de Arcos de Valdevez, Monção y Paredes de Coura, con lo que el subsistema de Extremo sería mucho más complejo de lo previsto inicialmente.

Cuartel da Pereira (Arcos de Valdevez)

Sobre el lugar da Pereira, en el monte Anta, a 638 m.s.n.m. se localiza una estructura de planta rectangular que apenas levanta 50 cm del suelo, formada por un muro de mampostería que aprovecha los afloramientos rocosos (ver Figura 5). Podría contar con un vano de acceso en los lados menores. Ha sido parcialmente arrasado por la construcción de la pista de un parque eólico y la plataforma de un molino. Se correspondería con el lugar donde se acuartelan los gallegos sobre la eminencia de A Pereira para controlar el fuerte de Bragandelo, siendo el primer acuartelamiento documentado de este período en la frontera norte. Estamos esperando a obtener los resultados de las dataciones por Luminiscencia Ópticamente Estimulada de las muestras recogidas para su datación.

Batería de Besteiro (Monção)

En el camino que comunica Pereira con Leiradelo, a la altura de Besteiro, se documenta una plataforma ataludada con una planta en ángulo obtuso, realizada en tierra. Se correspondería con uno de los lugares habilitados en las laderas de camino a Monção para disponer los mosqueteros y la artillería (Ericeira, 1945).

Posto do Pedroso (Arcos de Valdevez)

Ericeira (1945) menciona el acuartelamiento por parte de los portugueses en O Pedroso y A Boulhosa sobre Bragandelo. En el Alto de Cotão (842 m.s.n.m.) se localizan dos estructuras pétreas, una en la ladera Sureste de planta pentagonal, que levanta unos 50 cm y podría ser terrera orientada hacia el camino que dirige

a Arcos de Valdevez y Paredes de Coura. Y en lo alto se conservan dos puntas de una estructura estrellada, muy arrasada por la construcción de una antena de telecomunicaciones. Los muros están realizados en mampostería ciclópea y superan el metro de anchura.

Sitios das Lombas

Desde el Alto do Cotão desciende la dorsal en hacia el N en cuya ruptura de pendiente, sobre el fuerte do Bragandelo, se localizan dos nuevas estructuras. El Fortim das Lombas, una estrella de cinco puntas formada por un muro de dos caras y relleno, aparentemente sin foso exterior, ocupando una zona avanzada sobre Bragandelo.

Siguiendo la dorsal se localiza otra nueva estructura, parcialmente arrasada por una pista, conformada por una plataforma, con un muro exterior quebrado situado a una cota más baja, y, en la parte alta, los restos de una estructura piramidal en mampostería a seco que hemos interpretado como un posible facho.

Fonte da Queimada (Monção, Paredes de Coura)

Ya en el límite entre los municipios de Monção y Paredes de Coura, en una elevación (739 msnm) denominada Fonte da Queimada, se conservan los restos de una estructura también de planta zigzagueante, por el lado N, W y SW, y curva, a modo de batería en talud por el S (ver Figura 5). También está realizada en mampostería. Al estar parcialmente oculta por la vegetación se hace difícil determinar su planta y estado de conservación.

Interpretación del sistema

Analizada la localización de las estructuras identificadas y realizados los cálculos de visibilidad¹³, creemos que estamos ante la materialidad de las batallas y las posiciones ocupadas por ambos ejércitos en las dos sierras que relata Ericeira (1945). Inicialmente el subsistema estaría compuesto únicamente por los fuertes de Bragandelo y A Pereira dominando la vía de tránsito. Se habría construido con

¹³ Por parte de José M. Costa García.

anterioridad a 1658, coincidiendo con la campaña que emprende el ejército gallego para hacerse con las posiciones del lado E de la frontera N. Tras el ataque a Bragandelo y su destrucción parcial por el ejército gallego, los portugueses reforzarían sus defensas exteriores, construirían una estructura avanzada hacia el N y una trinchera de comunicación con el Forte da Pereira. Posiblemente éste también se reforzaría con un recinto exterior. Ocupada la eminencia situada sobre este fuerte en 1662, se construye un campamento temporal desde donde los gallegos atacan y ocupan A Pereira, quedando en manos gallegas la parte E del subsistema. La visibilidad desde el campamento está orientada hacia las fortificaciones de la sierra contraria y la vía que comunica con Arcos de Valdevez. Para observar el Forte da Pereira hay que aproximarse a la ruptura de pendiente.

Mientras tanto, los portugueses refuerzan la defensa de Bragandelo ocupando posiciones sobre este. En el monte Cotão emplazaron un fuerte de grandes dimensiones, dominando la parte alta de la Serra da Boalhosa, el camino hacia Paredes de Coura, el Campamento y Forte da Pereira, y la vía hacia Arcos de Valdevez, pero desde él no se divisa el Forte de Bragandelo. A los pies del mismo, orientado hacia Arcos de Valdevez, emplazaron una estructura de planta pentagonal que interpretamos como baluarte avanzado.

Continuando la dorsal hacia el N, en los altos de As Lombas, se dispusieron otras dos estructuras, una estrella de cinco puntas localizada en una posición avanzada y saliente hacia Bragandelo, y una plataforma con una estructura piramidal interpretada como un posible facho para avisar de los movimientos de las tropas enemigas. Cierra el subsistema una estructura sobre Fonte da Queimada, que semeja para disponer artillería, orientada para cubrir el paso hacia Paredes de Coura.

Gracias al estudio previo de la documentación histórica, y al trabajo combinado del análisis de los datos geoespaciales y la prospección en campo comprobamos que la complejidad del modelo teórico identificado para la frontera miñota también se aplica en esta zona de paso de montaña jugando con las diferentes alturas ocupadas por los puestos fortificados (Figura 6).

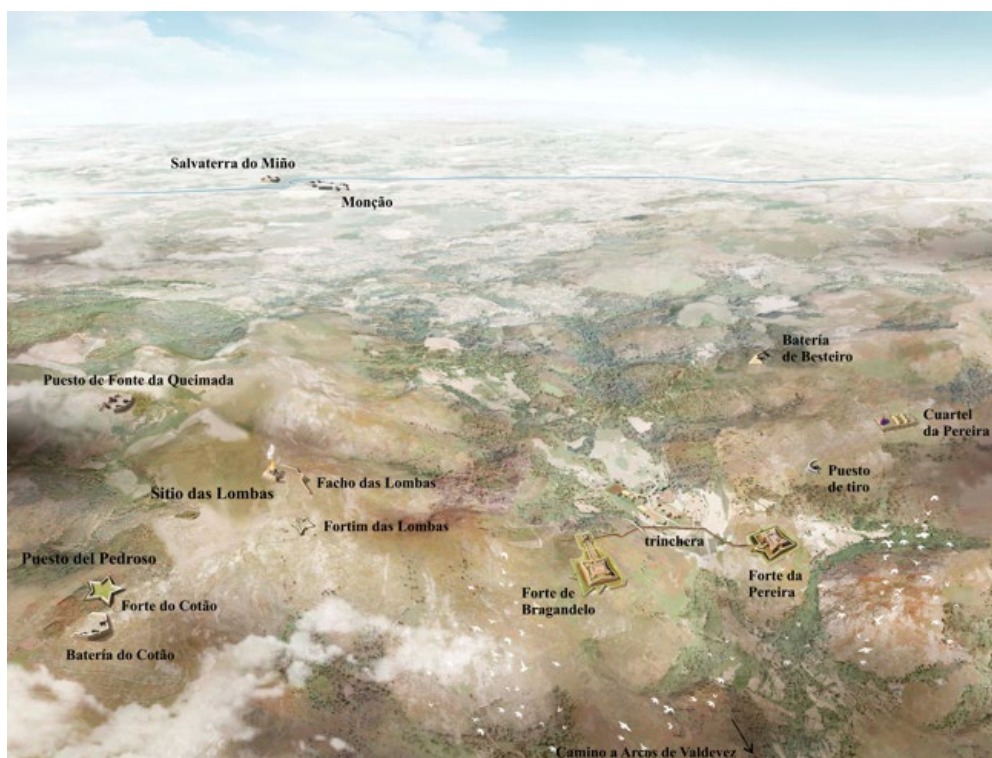


Figura 6. Reconstrucción del paisaje fortificado de Portela-Extremo (elaborado por Luis Taklim de Anyforms Design para el proyecto LARCH).

LA EXPERIENCIA DE PATRIMONIALIZACIÓN EN EXTREMO: VALORIZAR EN COMUNIDAD

Extremo es un espacio rural de pequeña montaña, fundamentalmente dedicado a la explotación agropecuaria, si bien hoy parte de los montes están cubiertos de arbolado de repoblación. Es una zona fuertemente afectada por la emigración y con un importante envejecimiento poblacional.

Cuando comenzó el proceso de patrimonialización del paisaje fortificado de Extremo partíamos de varias premisas que sirvieron para diseñar un método de trabajo inicial co-participado entre investigadores e investigadoras, comunidad local y entidades administrativas que lo gestionan, basado en nuestra experiencia previa en diferentes proyectos de arqueología en comunidad, y de otras iniciativas de este tipo llevadas a cabo en Galicia (Ayán Vila, 2014a).

Cada uno de los agentes que participamos en Extremo teníamos intereses distintos en esa alianza, que incluso cambiaron con el propio proceso, lo que creemos demuestra su éxito. El colectivo investigador tenía la intención de construir un proceso transdisciplinar, donde el propio PC y la comunidad de la que forma parte demandasen el marco disciplinar e interpretativo desde el que trabajar, generando incluso nuevos abordajes que traspasasen las fronteras disciplinares (Sanjurjo-Sánchez et al., 2019; Nicolescu, 1996). Este mismo colectivo quería caracterizar el paisaje fortificado de Extremo, pero haciéndolo con la comunidad, ensayando fórmulas desde abajo que se desarrollaran orgánicamente. La cámara municipal quería poner en valor un patrimonio situado en un lugar periférico del municipio e integrarlo en los circuitos del turismo cultural de la zona. Una de las actividades turísticas más importantes de Arcos de Valdevez es el *Reencontro de Valdevez* que conmemora un pasado medieval relacionado con el proceso de independencia y fundación del reino de Portugal. El lema del municipio es “Arcos de Valdevez, onde Portugal se fez”. Extremo sumaba otro episodio nacional importante al conservar parte de la materialidad de otra guerra que recuperó la independencia de Portugal en 1668. En las comidas comunales realizadas en el contexto de las actividades João Manuel Esteves, presidente de la Câmara, proclamaba “Arcos de Valdevez, onde Portugal se fez... E no Extremo, foi de vez”, reafirmando la importancia de los dos lugares en la construcción de la identidad nacional.

La comunidad, propietaria de y conviviente con los espacios a estudiar, se fue incorporando tímidamente, tanto aportando la memoria de los lugares, posibilitando que se llevaran a cabo las intervenciones, y aumentando año a año su participación hasta ser protagonista de varias actividades, algunas de ellas propuestas por los investigadores (limpieza de estructuras, excavación, recogida de memoria oral, elaboración y presentación de un documental) y la cámara (presentación de resultados de los trabajos arqueológicos, disposición e inauguración de paneles informativos), otras organizadas por ellos mismos (comidas comunales, aportación de memoria sobre los sitios y materiales arqueológicos, Festa do Emigrante). Tras nuestras conversaciones percibimos que su objetivo era proteger su patrimonio, comprenderlo y generar vínculos identitarios con el mismo, siendo un referente para los que permanecen y los que emigraron. Ya en la fase final, se organizó una reunión entre todos los agentes

para preparar un proyecto sobre ciencia ciudadana, “From land to land. Connections for Sustainable Territories - Land-CST”, a realizar entre las tres entidades, presentado a la convocatoria europea COESO (Connecting research and society) sin éxito. Luego fue reorientado hacia un proyecto de financiación nacional del que esperamos su evaluación.

En Sanjurjo-Sánchez et al. (2019) exponíamos que en el proyecto EMCHAHE habíamos identificados tres tipos de iglesias que estaban relacionados con el propio proceso de evolución de la identidad generada entre el patrimonio eclesiástico, como representación de la parroquia, y la parroquia como comunidad. La *iglesia-comunidad* correspondía a un proceso de patrimonialización desde abajo, donde la comunidad ha ido generando a través de distintas generaciones fuertes lazos identitarios con el edificio-iglesia, asume las funciones de cuidado (que transmite a generaciones siguientes) y lo considera propio, incluso enfrentándose a la iglesia-institución en ciertas decisiones. Son iglesias que mantienen el culto cristiano; la *iglesia-monumento* lo era desde arriba, pues su monumentalización partía de decisiones tomadas por las administraciones públicas, asumiendo su mantenimiento, ejerciendo su tutela y donde la comunidad no participa en la toma de decisiones. Son iglesias que pueden mantener o no el culto; y la *iglesia-olvidada* suponía la pérdida de la memoria patrimonial y la interrupción de la relación entre comunidad y sus materialidades pasadas, generando una ruptura entre pasado, presente y futuro del PC. Son iglesias que han perdido el culto, la memoria y paulatinamente la materialidad.

Con las fortificaciones se produce un proceso similar, las fortificaciones permanentes (normalmente) y aquellas que se finalizaron tras la guerra se convirtieron en un elemento identitario, que en Portugal remonta a un pasado glorioso que materializa su independencia con respecto a la imposición castellana. Aunque en Galicia algunos de estos elementos se conservaron, el vínculo de la comunidad con ellos no es tan fuerte como en Portugal porque carece de ese componente identitario. Aquellas fortificaciones que aparentemente jugaron un papel secundario durante la guerra, las fortificaciones de campaña que cerraban el espacio inmediato a las fortificaciones principales, o aquellas que se fueron construyendo durante la contienda de forma rápida (como

la mayor parte de las documentadas en Extremo), habían perdido su memoria paulatinamente, y sólo procesos dirigidos desde arriba, como el proyecto FORTRANS en Galicia, o los trabajos realizados por distintos investigadores (Antunes, 1996; Garrido Rodríguez, 2001), habían conseguido que su memoria no se perdiera completamente, pero era necesario reestablecer el vínculo con la comunidad. Otras se habían perdido totalmente, en una destrucción intencionada una vez finalizada la guerra para que no cayesen en manos enemigas, como la fortaleza de Nosa Señora da Concepción en Goián (Blanco-Rotea, 2011), o en distintos procesos contemporáneos (urbanización, construcción de carreteras, polígonos industriales (Blanco-Rotea et al., 2016).

FORTRANS (2003-2004) inició un proceso que supuso la recuperación y restablecimiento de la memoria de las fortificaciones, pero se hizo desde arriba, uno de los motivos por los que sus objetivos iniciales no se cumplieron, al no entender la totalidad de este paisaje como un todo y no incluir a las comunidades locales en el proceso (Blanco-Rotea, 2021)¹⁴. En Extremo se dieron las condiciones para iniciar un proceso diferente, un proceso de patrimonialización desde abajo, donde recupera con la comunidad los elementos que conformaban este paisaje hasta ser asumidos como propios. Para ello se tuvieron en cuenta las investigaciones que en esta línea se desarrollaban en Galicia (<http://santamarinadeaugassantas.com/>; <http://sanlourenzo.net/es/>; Ayán Vila, 2021; Gago et al., 2013), comunidad autónoma del NW de la península ibérica que vive un empoderamiento patrimonial propiciado desde las comunidades locales que ha posibilitado el surgimiento de “una arqueología inclusiva que busca una real socialización del patrimonio público” (Ayán Vila, 2014a: 116-120 y 128) y que vincula a la propia estructura social en la que son habituales “movimientos de resistencia articulados a partir de un ideario comunitario muy propio del campesinado”. Los planteamientos de la arqueología pública (Almansa 2013; Díaz-Andreu, 2016) que se estaba afirmando en España, caso, por ejemplo, de las experiencias en torno a la arqueología de la guerra civil española (González-Ruibal, 2007). U otras iniciativas de reflexión, intercambio e inclusión desarrolladas en contextos internacionales que suponen un importante

¹⁴ El audiovisual “O castelo da froita” de Sara Traba (2016) (<https://www.youtube.com/watch?v=BbPdFtkstjw>) recoge la percepción de los vecinos y vecinas de A Guarda sobre la restauración realizada en el fuerte. Sobre esa percepción ver minuto 10.30.

referente, como el SOPA, congreso internacional sobre educación y socialización del patrimonio en el medio rural, que tiene por objetivo principal conocer “las distintas formas de ver, tratar y considerar al patrimonio rural como generador de riqueza, posibilitando a los agentes locales el desarrollo de iniciativas culturales y económicas innovadoras y sostenibles dentro de su propio territorio” desde un compromiso con la comunidad y desde la co-construcción del conocimiento (<http://sopa15.blogspot.com/>) que se desarrolla desde la comunidad SOPA (<https://www.comunidadesopa.red/p/comunidad.html>).

En Extremo se desarrollaron dos perspectivas en paralelo. Por un lado, aquella que se centraba en la identificación, caracterización y comprensión del paisaje fortificado histórico desde la Arqueología del Espacio Construido, cuyos resultados se compartían todos los años con la comunidad. En el último año, miembros de la comunidad se incorporaron a los trabajos de campo. Por otro lado, aquella que implicaba más directamente a la comunidad y suponía la co-construcción del relato de su memoria pasada y reciente, un proceso de patrimonialización y de refuerzo de una identidad colectiva. Una de las herramientas empleadas fue la elaboración del audiovisual “A Festa do Emigrante”. Su título, focalizado en una fiesta que se realiza en agosto cuando los emigrantes vuelven a la aldea, pone a la comunidad y los fenómenos que le afectan (pérdida de población, envejecimiento, emigración, brecha generacional, reencuentros) como objeto principal. El audiovisual muestra el significado de los fuertes para la comunidad de Extremo, cómo han ido dotándolos de una memoria y un relato, y cómo se han establecido redes de cooperación entre comunidad e investigadores.

Ha sido un proceso complejo, realizado con mimo, buscando los tiempos necesarios para establecer complicidades y reconstruir la memoria, que requirió un programa de actividades que intentaba aunar los intereses de los tres colectivos comentados arriba (caracterizar el paisaje en comunidad y transdisciplinariamente, patrimonializar este espacio, proteger y poner en valor las fortificaciones, generar vínculos identitarios). El programa se articuló en varias etapas:

Etapas 1. Introducción en la comunidad y diseño de un proyecto de largo plazo.

- Firma del convenio y presentación de las fortificaciones y el proyecto arqueológico (Figura 7).



Figura 7. Firma del protocolo en la Junta da União de Freguesias Portela-Extremo.

- Programa de estancias de formación con alumnado de la UMinho.
- Campaña de trabajos arqueológicos y recogida de información oral.
- Presentación de resultados arqueológicos y visita a las intervenciones.
- Comida comunitaria.

Etapa 2. Colaboración y cooperación: despertar la memoria.

- Segunda campaña de trabajos arqueológicos y etnográficos, con la colaboración de las comunidades en la limpieza de los yacimientos, la recogida de información oral y el aporte de materiales arqueológicos.
- Presentación de resultados arqueológicos y visita a las intervenciones.
- Comida Comunitaria

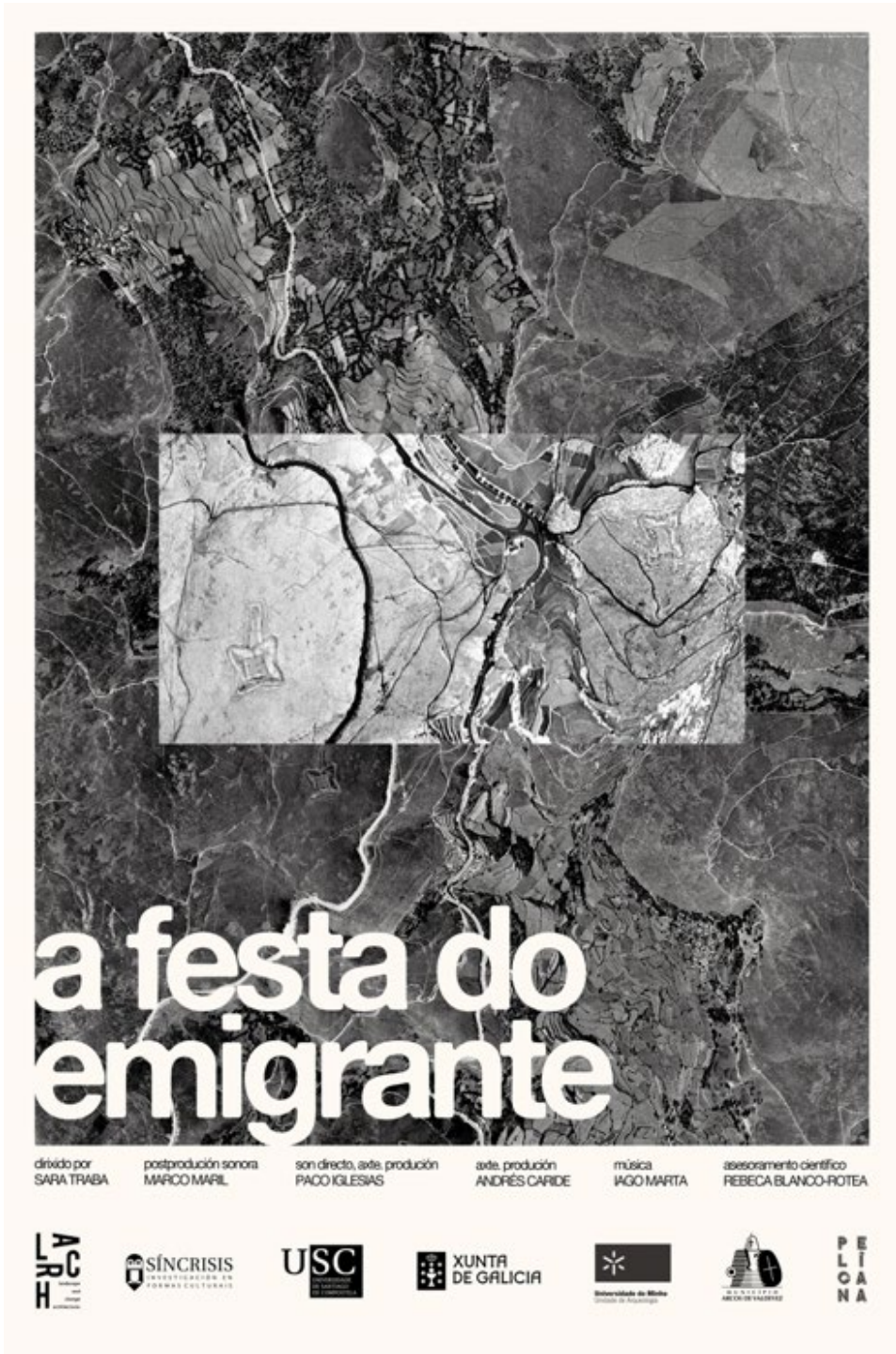


Figura 8. Cartel del documental "A festa do emigrante".

Etapa 3. Aceptación del otro y reflexión pandémica.

- Participación de los investigadores en la “Festa do Emigrante” organizada por la comunidad local.
- Participación en el programa de formación de profesorado de secundaria del municipio sobre el paisaje fortificado de Extremo y visita a los fuertes.
- Diseño del proyecto audiovisual (Figura 8) desde una estrategia inclusiva y de cooperación. Se afianzan lazos con la generación más joven que localizó los escenarios y a las personas, propuso ideas para el guion y participó como protagonista aportando su relato sobre los fuertes, la comunidad, la emigración y el patrimonio. Fue fundamental para conectar el punto de vista de la cineasta Sara Traba, estableciendo un nexo intergeneracional no sólo con el colectivo investigador, sino también con la comunidad.
- Paralización por la pandemia del proyecto y adaptación del mismo a las nuevas circunstancias. Recrear la fiesta.

Etapa 4. Integración y patrimonialización.

- Interacción con la comunidad local: identificación de profesiones, costumbres, leyendas... Rodaje con la población que formó parte del equipo, aportando sus relatos, realizando labores tradicionales (pastoreo, elaboración del pan) y lúdicas (aquellas asociadas a los momentos clave de la *feira do emigrante*), u organizando un partido entre la comunidad local y la investigadora sobre el fuerte transformado en campo de fútbol.
- Comida comunitaria.
- Inauguración de paneles expositivos *in situ* sobre fortificaciones y paisaje organizado desde la Câmara municipal. Poner en valor los fuertes.

Etapa 5. Co-construcción y proyecto de futuro: dotar de herramientas.

- Elaboración conjunta de una solicitud para un proyecto de ciencia ciudadana presentado a una convocatoria europea: “Da terra à mesa”.
- Diseño de un encuentro de educación patrimonial y socialización del patrimonio a realizar en Arcos de Valvedez y Extremo en enero de 2023 entre la comunidad investigadora, la junta da *freguesia* y la Câmara de Arcos de Valvedez.
- Publicación de un libro a finales de 2022.
- Oficialización del torneo de fútbol: las segundas vidas del patrimonio.

Etapa 6. Depositar el proyecto en la comunidad.

Esta sexta etapa, que no desarrollamos, se prevé como parte de las actividades del encuentro de enero, pues tanto en la primera jornada de corte más académico, como en la segunda que se desarrollará en Extremo, tienen por objetivo una lectura transversal de todo el proceso elaborado, para diseñar en conjunto con la comunidad actividades de futuro lideradas por esta en adelante, y que el colectivo investigador pase a un segundo plano. La idea es que su patrimonio, además de un referente identitario, sea un recurso para atraer población, recuperar actividades tradicionales, desarrollar otras nuevas según sus intereses, y conservar este patrimonio.

CONCLUSIONES

Adentrarse en una comunidad es un ejercicio delicado, al final las investigadoras de las ciencias humanas estamos invadiendo el espacio del otro para reconstruir un relato de la historia. Y no siempre tenemos en cuenta que ese relato tiene unos protagonistas. En el modelo de gestión del patrimonio tecnocrático y desarrollista “las comunidades locales quedan totalmente al margen de los ámbitos de decisión” (Ayán Vila, 2014b: 150) de algo que le es propio. Cuando asistí con mi familia a la “Festa do Emigrante” el señor Jose, vecino, se acercó a Andrés, mi hijo, y le dijo “a tua mãe é nossa”. Claramente estaba haciendo una broma. Creo que a Andrés no le gustó mucho, pero comprendimos que podíamos dar el siguiente paso, y co-construir algo juntas. Nos encontramos en la etapa 5 del proceso, siendo

2022 un año importante cuyos resultados debemos valorar *a posteriori*. Si el proceso ha funcionado correctamente, habremos podido contribuir a dotar de sentido la materialidad de un pasado, y generar herramientas para que la comunidad de Extremo no sólo lo asuma como propio, sino que lo emplee como un recurso para atraer población, y revertir los procesos de despoblamiento:

“Podia haver gente que já sabia deles, mas nunca o divulgaram nem nunca apresentaram a nós, filhos e netos, nunca nos disseram da existência desses fortes. Nós aqui conhecíamos Forte da Pereira como o campo de futebol e como forte este local onde estamos agora, que é o forte, nos aqui chamamos-lo de forte. Agora o Forte de Bragandelo ouvia-se falar mas nunca sabíamos nada da história dele. Tudo começou agora, há pouco começou a ser divulgado e demonstrou este interesse por esta nossa história de cá da terra” (Nelson, vecino en el documental)

Durante el proceso los vecinos y vecinas dotaron de valor a estos elementos: ya no son sólo importantes para ellos, sino que quieren mostrarlo a los que cada año vuelven a Extremo, para que conozcan su tierra, su espesor histórico y su patrimonio. La comunidad dotó de contenido y significado a los fuertes, y los asumió como propios. Propietarios como Nelson limpian elementos como “a pedra que fala” para posibilitar su visita. El fuerte de Bragandelo se limpia dos veces al año, impidiendo que los dos incendios de este año pasaran el perímetro de la limpieza. La cámara sigue apostando por este patrimonio posibilitando las estancias de formación para el alumnado de la UMinho. Paulatinamente surgen pequeñas iniciativas locales que tienen como objetivo revalorizar el lugar. En breve investigadoras e investigadores seremos meros espectadores ¿Qué hubiera pasado en Extremo si la comunidad no hubiese participado de todo ello?

Creemos que este trabajo, de hecho, pudo contribuir a seguir cuestionando y mejorando los modelos de gobernanza patrimonial desde pequeñas experiencias que pueden replicarse en otros lugares.

AGRADECIMIENTOS

Aunque la investigadora desarrolla su labor actualmente en el Lab2PT de la UMinho, este trabajo se desarrolló cuando era investigadora postdoctoral de la USC, gracias a varios proyectos de investigación (IP Rebeca Blanco-Rotea):

“Landscape and Change Architectures (LARCH)” (Nº Exp. ED481D 2019/026), Postdoctoral I2C grant, B-modality. Xunta de Galicia, 15/11/2019 - 01/12/2021; “Paisaxes Culturais de fronteira: arquitectura, territorio, arqueoloxía e modelos metodolóxicos (PAIX) (Nº Exp. ED481D 2019/026), Postdoctoral I2C grant, A-modality. XdG; 30/06/2016-29/06/2019; “PIPA (Projeto de Investigación Plurianual) Paisagens culturais de fronteira, arqueologia e modelos metodológicos (PAIX 2018-2020)” Exp.: CS169721. Direção-Geral do Património Cultural, Apoio Financeiro Extraordinário Projetos De Investigación Plurianual Em Arqueologia. 01/06/2018-31/12/2021. Protocolo firmado por la UMinho y la Câmara de Arcos de Valdevez (ambas en Portugal), con la colaboración de la USC, donde se desarrolló el “PATA (Plano de Trabalhos Arqueológicos) ”Valorização dos Fortes de Extremo, Arcos de Valdevez. Plano de Trabalhos arqueológicos AVV18FBRAG. PIPA-PAIX 2018-2019” CODIGO DE EXPEDIENTE: 2018/1(028), en el que Blanco-Rotea fue co-Investigadora Principal con Luis Fernando De Oliveira Fontes. Estos trabajos fueron posibles gracias a la colaboración y apoyo de la *União das Freguesias de Portela e Extremo*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almansa, J. (Ed.) 2013. *Arqueología pública en España*. JAS arqueología. Madrid.
- Antunes, J.M. 1996. *Obras militares do Alto Minho: A Costa Atlântica e a Raia ao serviço das Guerras de Restauração*. Dissertação de Mestrado em Arqueología. Faculdade de Letras, Universidade de Porto. Inédita. <https://hdl.handle.net/10216/19464>
- Ayán Vila, X., R. Blanco-Rotea y S. García Rodríguez. 2013. *Análisis del estado de la cuestión y benchmarking de las redes de relaciones territoriales*. Cátedra Territorio, Paisaje y Patrimonio. Universidad del País Vasco. Vitoria-Gasteiz. Informe inédito.
- Ayán Vila, X.M. 2014a. Arqueologías públicas en las Comunidades Autónomas de Galicia. *La Linde* 3: 93-138.
- Ayán Vila, X. 2014b. El capital social del patrimonio arqueológico. La gestión para el desarrollo y la participación de las comunidades locales. En Vives-Ferrándiz, J. Sánchez y C.
- Ferrer García (eds.) *El pasado en su lugar. Patrimonio arqueológico, desarrollo y turismo. III Jornadas de debate del Museu de Prehistòria de València*: 139-176. Museu de Prehistòria de València, Diputació de València. Valencia.
- Ayán Vila, X. 2021. *San Lourenzo ven a nós. Memórias dun castro galego*. NINO-Centro de Impresión Digital, Santiago de Compostela.
- Ballart, J. 1997. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Ariel. Barcelona.
- Ballart Hernández, J. y J. Tresserras. 2001. *Gestión del patrimonio cultural*. Ariel. Barcelona.
- Ballesteros Arias, P. y C. Sánchez Carretero. 2011. En torno a las ausencias y presencias del concepto de “patrimonio”. Prácticas y discursos patrimonializadores en el camino de Santiago a Fisterra. En Actas del XII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español. Lugares, tiempos, memorias: 1583-1592. FAAEE. León.
- Blanco-Rotea, R. 2011. Las fortificaciones de Goián-Vila Nova de Cerveira-Medos en el territorio fortificado transfronterizo galaico-portugués. *Revista Castillos de España*, 58 (164-165-166): 139-145.
- Blanco-Rotea, R. 2015. *Arquitectura y paisaje. Fortificaciones de frontera en el sur de Galicia y norte de Portugal*. Tesis doctoral. Facultad de Letras. Universidad del País Vasco. Inédita. <https://digital.csic.es/handle/10261/122137>

- Blanco-Rotea, R., J. M. Costa-García, J. Fonte, M. Gago, J.A. Gonçalves. 2016. A Modern Age redoubt in a possible Roman camp. The relationship between two defensive models in Campos (Vila Nova de Cerveira, Minho Valley, Portugal). *Journal of Archaeological Science: Reports*, 10: 293-308. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jasrep.2016.10.008>
- Blanco-Rotea, R. 2017. Arquitectura y paisaje. Aproximaciones desde la arqueología. *Arqueología de la Arquitectura*, 14: e051, doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arq.arqt.2017.007>.
- Blanco-Rotea, R. 2018. Paisajes urbanos modernos de la frontera galaico-portuguesa. La fortificación de las villas y ciudades en el siglo XVII. *Monográfico «Cidade (in)defesa», Revista de História da Arte*, 13: 10-35.
- Blanco-Rotea, R. 2020. Paisajes arqueológicos y materialidades de una guerra de frontera entre Galicia y Portugal en el siglo XVII. En Carretero Pérez, A. y C. Papi Rodes (Coord.). *Actualidad de la investigación arqueológica en España I (2018-2019). Conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional*. 347-366. Ministerio de Cultura y Deporte. Madrid.
- Blanco-Rotea, R. 2021. As fortificacións modernas do río Miño. Reflexións sobre diferentes estratexias para a súa posta en valor. En Nardiz Ortiz, C. (Coord.), *A posta en valor do patrimonio cultural dos ríos: Galicia e outros exemplos*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.
- Blanco-Rotea, R., T. Nieto Freire, C. Sánchez-Carretero. 2021. *Foro Patrimonio e Sociedade. Guía práctica para a análise dun sector clave na gobernanza do futuro 2019-2021*. Consello da Cultura Galega. Santiago de Compostela. <http://dx.doi.org/10.17075/fpsgp.2021>
- Bustos, R. 2004. Patrimonialización de valores territoriales. Turismo, sistemas productivos y desarrollo local. *Aportes y transferencias*, 8 (2): 11-24.
- Centelles, J., 2006. *El Buen gobierno de la ciudad: estrategias urbanas y política relacional*. Madrid, España; La Paz, Bolivia: Instituto Nacional de Administración Pública, Plura Editores.
- Comisión de las Comunidades Europeas. 2004. La gobernanza europea. Un libro blanco. *Revista de Derecho de la Unión Europea*, 6: 251-290.
- Consello da Cultura Galega. 2014. *Usos do Castelo de Monterrei (Ourense). Informe*. Consello da Cultura Galega. Santiago de Compostela. <http://consellodacultura.gal/publicacion.php?id=2442>
- Cortés-Vázquez, J., G. Jiménez-Esquinas, C. Sánchez-Carretero. 2017. Heritage and participatory governance. An analysis of political strategies and social fractures in Spain. *Anthropology Today*, 33 (1): 15-18.
- Costa, F. D. 2004. *A Guerra da Restauração 1641-1668*. Livros Horizonte. Lisboa.
- Criado-Boado, F., D. Barreiro. 2013. El patrimonio era otra cosa. *Estudios Atacameños*, 45: 5-18.
- Decreto nº39519-MINAE, 2016. Reconocimiento de los Modelos de Gobernanza en las ASP de Costa Rica. <https://www.sinac.go.cr/ES/particiudygober/Documents/Decreto%20Gobernanza%20163245.pdf>
- Díaz-Andreu, M., Pastor Pérez, A., Ruiz Martínez, A. (Coords.) 2016. *Arqueología y comunidad. El valor social del patrimonio arqueológico en el siglo XXI*. JAS Arqueología Editorial, Madrid.
- D'Orsogna, D. y A. Iacopino. 2020. El patrimonio cultural en la teoría de los bienes comunes ¿De lo público "institucional" a lo público "común"? *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 28 (101):74-99
- Elliott, J. H. 1974. La Península Ibérica, 1598-1648. En Cooper, J. P. (Dr.). *Historia del Mundo Moderno. IV. La decadencia española y la Guerra de los Treinta Años 1610-1648/59*. Editorial Ramón Sopena, S. A. Barcelona
- Elliott, J. H. [1989] 1990. España y su mundo 1500-1700. Alianza Editorial. Madrid.
- Ericeira, C. da [1698] 1945. *História de Portugal Restaurado*. 4 volúmenes. Livraria Civilização. Porto.
- Gago, M., A. Fernández Malde, X. Ayán, C. Toural. 2013. A Torre dos Mouros (Lira, Carnota): Una experiencia de ciencia en comunidad y comunicación en directo. En Almansa Sánchez, J. (Ed.) *Arqueología pública en España*: 291-316. JAS arqueología. Madrid.
- Garrido Rodríguez, J. 2001. *Fortalezas de la antigua provincia de Tuy*. Deputación Provincial de Pontevedra, Servicio de Publicaciones. Pontevedra.
- González Álvarez, D., P. Alonso González, J. Roura-Expósito. 2019. Gobernanza participativa y gestión del patrimonio en el Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias (Asturias). *El imperativo de la participación en la gestión patrimonial*, 7: 163-186.
- González-Ruibal, A. 2007. Making things public: Archaeologies of the Spanish Civil War. *Public Archaeology*, 6 (4): 203–226.
- Lowenthal, D. 1998. *El pasado es un país extraño*. Akal Universitaria. Madrid.

- Mayntz, R. 2002. Los Estados nacionales y la gobernanza global. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 24 (Oct): 1-8.
- Meluni A. 2011. *Análisis y evaluación del sistema de gobernanza del ciclo de materiales en la u p c*. Tesis de Maestría. Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona. Inédita. <http://hdl.handle.net/2099.1/13436>.
- Nicolescu, B.1996. *La transdisciplinariedad. Manifiesto*. 7 Saberes. México.
- Sánchez-Carretero, C., J. Muñoz-Albadalejo, A. Ruiz-Blanch, J. Roura-Expósito. 2019. *El imperativo de la participación en la gestión patrimonial*. Madrid: CSIC.
- Sanjurjo-Sánchez, J., R. Blanco-Rotea, J. C. Sánchez-Pardo. 2019. An interdisciplinary study of early mediaeval churches in North-Western Spain (Galicia). *Heritage* 2(1): 599-610.
- Smith, L. 2006. *Uses of Heritage*. Routledge. London.
- Vecoña, M. (coord.) 2006. *Descubrir a historia. Plan director das fortalezas transfronteirizas do Baixo Miño*. Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Deporte, Dirección Xeral de Patrimonio. Santiago de Compostela.